



## Pedagogía ética y solidaria: claves para el desarrollo socioafectivo en las aulas

Douglas Manoel Antonio de Abreu Pestana dos Santos<sup>1</sup>

### Resumen

El actual panorama socioeconómico y político de la humanidad, donde la crisis de desigualdad se presenta en todas partes, invita a la sociedad a reflexionar sobre su papel en el mundo. Así, el presente trabajo tiene por objetivo realizar un análisis crítico del contexto desde la filosofía pedagógica ética y solidaria para mejorar la competencia socioafectiva de las personas desde las escuelas y, con ello, de la sociedad. Se plantea como tesis rediseñar el sistema educativo desde un enfoque humanístico, donde los problemas “ajenos” sean entendidos como responsabilidades nuestras y la pedagogía actúe como agente reivindicativo del ser desde la ética solidaria. La metodología empleada para el presente trabajo fue el enfoque cualitativo de tipo hermenéutico-crítico. Se propone en consecuencia, desde el análisis crítico, la construcción de un nuevo aparato sistémico donde el bienestar colectivo destierre a la individualidad enraizada producto de la globalización, convirtiéndose así la pedagogía solidaria y ética en el aparato reflexivo del ser que busca su emancipación para alcanzar la anhelada igualdad social. Se concluye que, ante la necesidad de cambio global, la pedagogía solidaria y ética se perfila como el camino a seguir para el bien común, donde la reflexión interna del ser pase a convertirse en una acción política-colectiva inculcada desde las aulas.

**Palabras clave:** Desarrollo socioafectivo, Enfoque humanista, Pedagogía ética, Pedagogía solidaria.

### Introducción

En esta convulsionada época impregnada de incertidumbre y brutal inequidad, encaminado a ensanchar la brecha humana considerando al otro como nuestro competidor, y ante la desopilante y encarnizada competencia cognitiva, como la rimbombante expresión de nuestra humanidad en nombre de la natural supervivencia al que irremediablemente fuimos engullidos como homo cromañón, resurgen voces pedagógicas desde miradas éticas que pretenden revertir nuestro oscuro destino, buscando y construyendo espacios solidarios al interior de su entorno formativo en aras de construir un mejor futuro.

Estas voces pedagógicas pretenden según Auris et al. (2021), masificar y concientizar paradigmas educativos con la intención de mostrar mayores alternativas pedagógicas para

---

<sup>1</sup> Membro da Cátedra Oscar Sala IEA/USP Brasil. Mestre e Doutor em Educação. É Pedagogo e Psicanalista. Sócio(a) da SBPC Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciência. Membro da Rede Nacional da Ciência para a Educação- CPe. Tem experiência na área de Educação, na intersecção entre Psicanálise e Educação, abordando principalmente os seguintes temas: Educação em tempos de crise, Educação e autoridade; Ensino e transmissão; Subjetividade da criança com transtorno do espectro autista nos espaços escolares. [dpestana@usp.br](mailto:dpestana@usp.br)

Santos, D.M.A.A.P.; Pedagogía ética y solidaria: claves para el desarrollo socioafectivo en las aulas. Revista Portuguesa de Educação Contemporânea V.4, Nº2, p.51-67, Ago./Dez. 2023. Artigo recebido em 12/12/2023. Última versão recebida em 10/01/2023. Aprovado em 01/02/2024.

una nueva generación, una más tolerante y reflexiva con su entorno, pretendiendo alcanzar metas colectivas donde la comunidad entera sea protagonista del cambio y los actores principales como docentes, directivos educativos y estudiantes se conviertan en orientadores de la nueva vida.

De hecho, el Papa Francisco describe la situación socio-educativa de la siguiente manera:

La educación integral y de calidad, y los patrones de graduación siguen siendo un desafío mundial. A pesar de los objetivos y metas formulados por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y otros organismos (...) y de los importantes esfuerzos realizados por algunos países, la educación sigue siendo desigual entre la población mundial (2021, p. 9).<sup>2</sup>

Indudablemente, la realidad cotidiana nos enrostra que la humanidad está constantemente librando conflagraciones bélicas, absurda discriminación, corrupción global, enfermedades y desigualdad sombreada de contaminación sociológica y ecológica condenada por la religiosidad que configura desencuentros fraternos en un mundo complejo y altamente disruptivo donde lo más importante es lograr construir una sociedad fraterna. De modo que, se hace necesario, con el sostén de esta nueva ruta, pedagogía ética y solidaria, construir una infraestructura física e intangible que desarrolle y potencie energía socio-ecológica para alcanzar el desarrollo sostenible basado en la gestión eficiente, vale decir, conciencia política universal.

En ese sentido, es necesario entender que esta propuesta se da en base a la conceptualización pedagogía de Briones (2018), como aquella que traspasa los estructuralismos mecanicistas impuestos y se coloca a la vanguardia de la evolución comunitaria pensando en el buen vivir. En consecuencia, la pedagogía con visión ética y solidaria para el desarrollo sostenible se transforma en un modo de vida dentro y fuera de las aulas, representando nuevas maneras de educar, irradiando esperanza al futuro humano desde una pedagogía sólida y sostenible que se requiere para la nueva condición humana (Plana et al., 2022).

---

<sup>2</sup> Discurso en el Seminario de Educación: El Pacto Mundial, 07/02/20

## **MÉTODO**

El trabajo de investigación se realizó bajo el enfoque cualitativo de tipo hermenéutico-crítico, el cual permitió introducir, interpretar, criticar, proponer y analizar las distintas posturas sobre cada categoría trabajada (pedagogía ética – solidaria – Socioafectiva), llegando así a conclusiones con sustento teórico de importante relevancia toda vez que la bibliografía empleada se extrajo de renombrados académicos, considerados referentes, como también, de base de datos altamente relevantes por su rigurosidad científica como Scopus, Web Of Science y Scielo.

## **DESARROLLO Y DISCUSIÓN**

A pesar de que no sabemos qué sucederá mañana, y que nada es suficiente en estos tiempos líquidos, la comunidad educadora bajo el enfoque ético aspira conocer intrínsecamente a los estudiantes otorgándoles sentido a su destino y ejerciendo filosóficamente la práctica de la no violencia con el fin de evitar toda fricción en la naturaleza humana. Las personas evidentemente somos un cúmulo de formación e interacción social, somos producto de la literatura, lengua, tradición y herencia cultural, de amor y desamor, de tragedias y triunfos que nos conllevan a particularidades que deben ser cohesionados satisfactoriamente por la educación en búsqueda de una cultura de paz (Unesco, 2013).

Por tanto, es momento que, en la educación, tanto educadores como educandos se desarrollen íntegramente en espacios de entendimiento recíproco, convivencia saludable, escucha y emociones socio-afectivas, ampliando así las fronteras de nuestra mente y espíritu con el objetivo de encontrar un sentido a la vida de manera colectiva. En consecuencia, la esfera académica ha de ser la principal preocupación en todo espacio político regional o local, construyendo una sólida experiencia activa e innovadora de desarrollo para los Estados-nación centrado en la formación del estudiante.

Cuando hablamos de pedagogía ética, entendemos además que esta se encuentra desarrollada por docentes con un amplio patrimonio moral centrado en el empoderamiento de valores deontológicos puestos de manifiesto a lo largo de su historia personal y profesional. Donde la esfera personal docente está centrada en la construcción familiar como núcleo central del buen vivir y la esfera social vinculada a la comunidad

de manera sostenida y voluntaria que impacta positivamente en la vida de la comunidad de educandos.

Igualmente, el ejercicio social del docente ético se ve pauteado por sus condiciones dialécticas que, a pesar de una adormecida sociedad consumista, no renuncia a la paz como norte de la justicia, exaltando una vida digna de hacer el bien a los demás como una acción natural. Ve a la sociedad como una escuela ciclópea, entendiendo la diversidad como una enorme ventaja para la preservación de una sociedad más justa reflejada en la vida cotidiana. En consecuencia, debemos entender que

La educación no es en sí misma un fin, es decir, no se educa a un ser con el único propósito de educarlo, sino con miras a los fines que le son trascendentes, de orden moral, religioso, político u otros. Cualquier educación es normativa y su orientación descansa, por tanto, sobre opciones filosóficas; de manera que una pedagogía absolutamente neutral, en el sentido del alicismo estrecho y primario, es una ilusión, si no una mentira (Savater, 1997, p. 96).

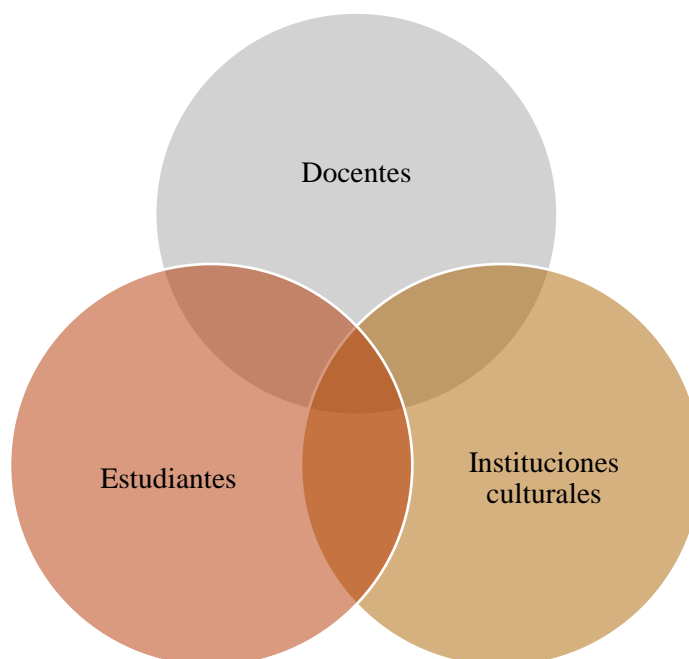
Se argumenta aquí de la educación normativa como un obstáculo en cierta medida para la práctica cotidiana, en las aulas y fuera de estas, de la solidaridad y la ética pedagógica. En ese sentido, el presente trabajo propone a la autoridad y a la disciplina como acciones complementarias a la acción educativa,

porque ante una figura de autoridad, nunca impuesta sino aceptada y reconocida como tal, la disciplina está más vinculada con el diálogo, la confianza y el respeto mutuo que con formas anquilosadas de ejercicios de poder (...) Por eso decimos que la autoridad hay que ganársela todos los días y, relacionándolo con la intencionalidad de la autonomía de ese otro-a, debe tener vocación futura de trasvase, es decir, debe tener como horizonte que el educando sea fuente de autoridad a su vez (Vila, 2019, p. 189).

En consecuencia, la acción pedagógica ética y solidaria debe, según Pallares y Lozano (2020), confrontar a los tradicionalismos educativos con la intención de cambiar el rumbo pedagógico y social, confiriendo a los actores de lucha una responsabilidad con el otro para contribuir con la construcción de conocimientos y prácticas educativas colectivas de manera directa e indirecta, vale decir, desde las aulas o fuera de estas en la practicidad y actuar cotidiano.

## Figura 1

*Principales actores para la pedagogía ética-solidaria*



Nota: *Elaboración propia*

### **Pedagogía ética de la educación básica**

Considerando como rol principal de la Pedagogía ética la responsabilidad política y solidaria con nuestro único hábitat, la tierra hoy cada vez más gris, es impostergable actualizar y compartir en la práctica sus métodos de co-habitación<sup>3</sup> para lograr la construcción ciudadanía con enfoque humanístico. Así, la Pedagogía ética, que se basa también en la transversalidad, debe insertarse en la currícula del sistema educativo con el objetivo de empoderar a los seres humanos en la práctica multi-científica de equidad con capacidad de ver al otro como a uno mismo.

Como bien refieren Vásquez y Escámez (2022), la pedagogía ética es un mecanismo educativo que busca conexiones sociales democráticas con el fin de superar las imposiciones y dar voz a todo individuo. Esta pedagogía es entendida como la emancipación de las relaciones interhumanas, como las buenas prácticas de convivencia, empatía y alejada de un lenguaje vertical, apelando pues a una relación de respeto y sinceridad en la vida cotidiana.

---

<sup>3</sup> Entendida como forma de vida de cuidar y respetar a los demás

De esta manera, es importante separar las acciones y concepciones de la ciencia, encarnada en la pedagogía, y la acción humana ética y solidaria. Ejemplo importante nos proporciona Meirieu (2022)

La ciencia es un árbitro entre los conocimientos, no es un árbitro entre las acciones humanas. Mirad lo que pasa hoy en torno a la pandemia. No son los científicos quienes deciden, son los políticos quienes deciden con las ideas de los científicos. La decisión no es así científica sino política. Una decisión sobre las acciones humanas es siempre política. Un profesor toma decisiones en su clase permanentemente y sus decisiones se refieren a valores (...) en la educación, el árbitro final, no es la ciencia, sino los valores, las finalidades, las perspectivas que adoptamos, al servicio de las cuales ponemos la ciencia (p. 81).

Meirieu (2022) coloca entonces al docente como el agente político que decide el andar de la ciencia pedagógica en las aulas para llegar a través de la científicidad y reflexión al bien común. De este modo, el docente es comprendido como el ingeniero social poseedor de una alta sensibilidad humana forjada en su largo empoderamiento moral, por el cual asume el liderazgo en la construcción de una cultura de paz sostenida centrado en la mente y corazón de las personas para una apropiada convivencia bajo marcos de tolerancia socio-cultural.

En suma, el maestro ético es un tutor paradigmático centrado en el ser, el cual evita expresar sucesos negativos del estudiante mejorando políticas educativas, rediseña estrategias colaborativas vivenciales comprometiendo a toda la sociedad, autoequipando su patrimonio moral con vista a un mundo mejor, ve al otro con tolerancia, afectividad y empatía, invitándonos a predicar esta nueva religión, la cultura de paz en el sistema educativo para garantizar la supervivencia de la raza humana, puesto que, en palabras de Jesucristo, entendidas como claves pedagógicas del buen vivir según Pinto et al., (2019) y Cortina (2000), “¿Qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? (Jesucristo, 2015)”.

En consecuencia, como íconos de la moralidad, los educadores tienen la misión de liderar un cambio continuo de crecimiento personal, socorriendo el suspiro de la esperanza por todos los rincones de la tierra, demostrando que la educación ciudadana y ética hoy debe alejarnos del salvajismo pasado para sobrevivir solidariamente. Se habla entonces desde la pedagogía ética, de la construcción permanente y constante del ser humano, donde

según Galtung (1995), la identidad juega un papel social fundamental, por tanto, su concepto como su práctica deben desoccidentalizarse, traspasar lo monológico para no ir en un solo ritmo ético y de convivencia respetuosa y responsable, sino por el contrario, sentirse parte de un grupo social y un proyecto. De modo que, la educación ética se transforma importante porque:

Los seres humanos somos proyectos y podemos tener proyectos para el mundo. El futuro no es solo porvenir, es también por-hacer. Somos lo que somos... y también lo que podemos llegar a ser. Somos vocación de lo que todavía no somos. Nuestra identidad es siempre horizonte. Somos promesa, semilla, proyecto (Pérez, 2014, p. 54).

## Figura 2

*Resultados pedagógicos de la recombinação ética y solidaria*



Nota: *Elaboración propia*

## Pedagogía solidaria en la educación básica

La pedagogía solidaria se desprende de las acciones éticas desarrolladas en las aulas, su compromiso también se encuentra en formar ciudadanos morales sobreponiendo los intereses individuales al fragor de la colectividad. Este proceso pedagógico destierra la

individualidad construyendo una colectividad socioafectiva que apela al bienestar universal propuesta por Sócrates como uno de sus principales teóricos que nos permitirá pergeñar esta aventura solidaria. La intención García y Ruiz (2022) es sacar del concepto y práctica educativa la preocupación educativa contemporánea ligada a la empleabilidad y situarla en el campo humanístico, permitiendo a los estudiantes adquirir competencias sociales a través de la reflexión, compromisos e interacciones sociales.

No obstante, si bien la solidaridad parece ser exclusividad de la práctica individual e intrapersonal del ser, su propuesta y enseñanza se da para y de manera colectiva, por tanto, es clave también protagonizar a la solidaridad pedagógica como destino nacional, ingresando ésta al ejercicio político, a la toma de decisiones como vanguardia activa, ejerciendo roles protagónicos dispuestos a liderar los destinos de nuestra nación. Trata entonces la pedagogía solidaria de erradicar la pobreza, promover los derechos humanos a su máxima expresión y la justicia social respetando la diversidad a través de la empatía colectiva (Bokova, 2015).

La solidaridad pedagógica con rumbo político bien podría entonces colocar su enfoque en cartas máximas de las naciones como la Constitución, elaborando normas complementarias, leyes orgánicas y otros documentos descentralizados que consideren irremediablemente a la ética con enfoque solidario para promover un aprendizaje más allá de las aulas, que concienticen acerca de la importancia de ir fortaleciendo nuestra Constitución democrática desde todos los rincones y en todos los niveles, haciendo eco la voz del pueblo que hoy no deja escucharse. Para Cussiánovich y Schmalenbach (2015), la pedagogía ética-solidaria pretende transvasar el quehacer educativo del individualista al colectivo, pasando de la interpersonalidad a la relación social comunitaria con sentido socioafectivo y político.

Innegablemente, la filosofía que hoy prima en el ser humano es: solo cuidamos aquello que queremos. Entonces, si se aprovecha esta condición humana para inocular en la mente de la ciudadanía el amor por todo lo que nos rodea, más allá del cuidado y respeto hacia el otro ser humano, se puede ganar terreno por ejemplo en la naturaleza, protegiéndola con alta responsabilidad social en el que se abran foros, debates y congresos para lograr la alfabetización ecológica y la alfabetización solidaria. Se cuestiona entonces desde la pedagogía solidaria holística: ¿Cómo recuperar el amor de nuestra golpeada madre naturaleza? En primer lugar, todos amamos vivir, y a partir de este hermoso pretexto es



importante educar a la ciudadanía cada vez más depredadora del propio ser y del ecosistema desde el sistema educativo.

En palabras de Mendieta (2021):

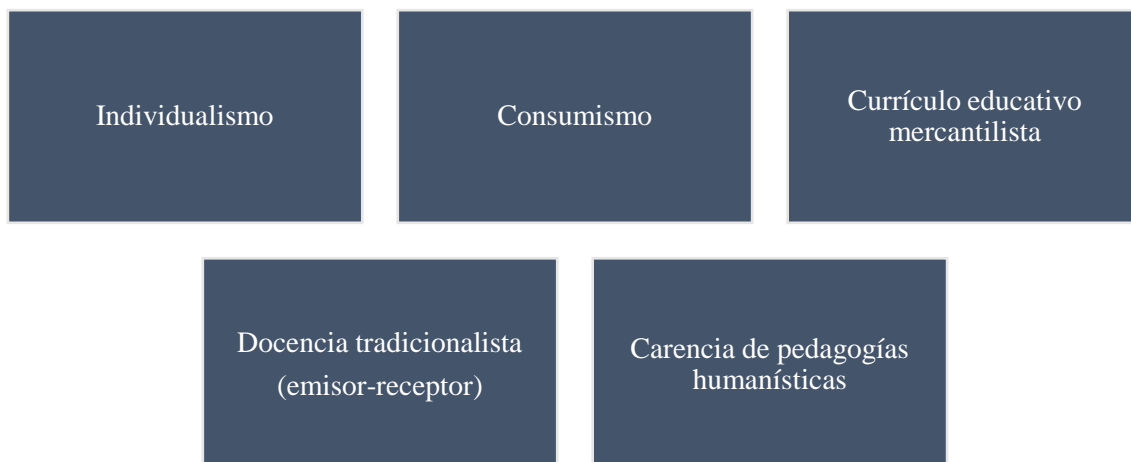
Este modelo a su vez implica cambios en los componentes educativos, asumir retos tanto institucionales como personales. No es una tarea fácil pues tenemos como agentes individualizadores del ser humano y que lo deshumanizan de manera acelerada la globalización, los medios de comunicación, el capitalismo salvaje, los avances tecnológicos, etc., pero no es imposible, sí se puede construir un mundo mejor, más solidario, más humano, menos violento, más comprometido consigo mismo y con los demás y su planeta (p. 18).

Se puede posicionar entonces a esta pedagogía como aquella que pretende reconfigurar al ser desde su espiritualidad, aquella que “no es el lujo de los pobres, [sino que] es una simple tarea para cada uno de nosotros” (Calcuta, 1989, p. 23). Se toman aquí palabras de personajes envueltos en la religiosidad toda vez que sus reflexiones traspasan las fronteras de la fe y convierten sus enseñanzas en paradigmas sociales practicadas y practicables, donde la religión desde su prédica del buen vivir colabora con la pedagogía científica-solidaria posibilitando nuevas formas de vivir. Así:

Mientras que, para la teología moral, Dios se postula como ideal moral —como «máxima persona»— tan enamorado de la capacidad moral de los seres racionales que impide que la injusticia sea la última palabra de la historia. Lo que sucede (...) es que en ambos casos los «papeles» entre Dios y la moral han cambiado. Dios no es ya el legitimador de las normas morales (...) Por el contrario, es la existencia innegable de la moral universal la que abre un camino para descubrir la razonabilidad de la afirmación «Dios existe». [Así] aquel a quien no preocupe el progreso moral, tampoco le interesa la figura del pedagogo o del justiciero (Cortina, 2000, p. 74).

### **Figura 3**

*Obstáculos para la pedagogía solidaria*



Nota: *elaboración propia*

### **Desarrollo socioafectivo en la educación básica**

Indudablemente, las competencias socioafectivas ocupan un espacio importante en el desarrollo intrapersonal del ser, su práctica conlleva a generar renovados espacios de comprensión y preocupación por el otro. Desde la pedagogía, su práctica tiene que ver con el desarrollo integral de los estudiantes, desintegrando la pedagogía tradicional que según Huerta y Vicario (2021), tiene como principal intención formar personas repetitivas de conceptos estáticos a través de la enseñanza vertical de transmisión de conocimientos docente-estudiante, dejándose de este modo de las competencias socioafectivas.

Se impulsa aquí entonces a la socio-afectividad, desde posturas filosóficas que persisten como modelos de habitad en el mundo contemporáneo, como el de Sócrates, para expresar, además de la necesidad de descubrir pedagógicamente por sí mismo los saberes y prácticas actitudinales, la postura que:

antes que el cuidado del cuerpo y de las riquezas, antes que cualquier otro cuidado, es el del alma y de su perfeccionamiento; porque no me canso de deciros que la virtud no viene de las riquezas, sino por el contrario, que las riquezas vienen de la

virtud, y que es de aquí de donde nacen todos los demás bienes públicos (Sócrates, 1871, p. 69).

Así, ante un mundo inquietante e inestable donde la modernización avanza progresiva y rápidamente sin miramientos hacia las brechas sociales, políticas, económicas y conflictivas que persisten e incluso aumentan (Yousafzai, 2014). Posturas filosóficas como la de Sócrates impulsan al hombre, como ser individual y colectivo, a ser el propio arquitecto de la absolución de sus necesidades desde el descubrimiento del mal sociológico, postura a la que también se le puede sumar, según Pinto et al. (2019), la pedagogía de Jesús, la cual es vista como un canal solidario para alcanzar el desarrollo sostenible de la humanidad bajo un verdadero contrato social.

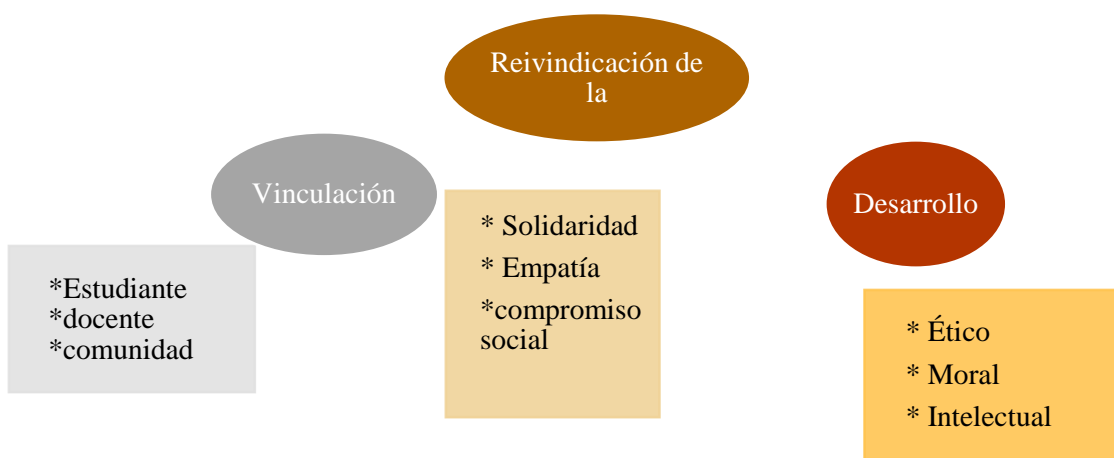
De este modo, el desarrollo socioafectivo desde las aulas puede formar concepciones más amplias y solidas de ética y solidaridad, donde se revierta el actual predominio occidental sobre el resto de culturas ignoradas. Así, la pedagogía ética y solidaria con enfoque socioafectivo, propone revertir la siguiente condición del hombre del Tercer Mundo:

Desde los orígenes de las sociedades de clases, quienes ejercieron el poder tuvieron que implementar una “educación oficial” con sus perfiles ideológicos, culturales, cognitivos, disciplinarios. Pero siempre, a su vez, han sido desafiadas por las mayorías despojadas y, en el campo educativo, por tendencias pedagógicas rebeldes y radicalmente democráticas, inspiradas en ideales emancipatorios (Imen, 2021, p. 171).

En consecuencia, este modelo pedagógico también busca la reivindicación del olvidado desde prácticas humanas más solidarias, donde la violencia no sea un mecanismo de confrontación de ideales para el “progreso” y se den, sin miedo, espacio a nuevos ideales socio-educativos (Gandhi, 2013). De manera que, se propone desarrollar mecanismos interconectados desde cada rincón del mundo ligados con la sensibilidad y la empatía social-ecológica, la cual contribuya a una formación holística del ser posibilitando a los docentes emplear herramientas humanísticas de manera sostenida, tanto para su desarrollo personal, como comunitario (Curiel, et al., 2018).

#### Figura 4

*Importancia de la educación socioafectiva*



Nota: *Elaboración propia*

## CONCLUSIÓN

Los conflictos sociales, políticos y económicos invitan a la sociedad a reformular su comportamiento con el mundo. La pedagogía como científicidad teórica y práctica propone un conjunto de hipótesis para reformular el quehacer humano a favor de una colectividad justa y equitativa. Así, la pedagogía ética y solidaria se postula como práctica educativa renovadora y reivindicativa, pasando de la incertidumbre y tensiones sociales

contemporáneas hacia un periodo donde se erradica los sistemas de opresión y se da espacio a nuevas oportunidades (Luther, 2014).

Así, la pedagogía ética y solidaria bajo el enfoque socioafectivo se convierte en una herramienta política del bien común, donde se delinear acuerdos como fruto de un consenso mundial, respetando la diversidad de cada Estado-nación y asumiendo una responsabilidad humanística desde las escuelas normadas en una nueva currícula escolar, esto pues a favor de un mundo viable, libre, próspero, pacífico, justo y con desarrollo sostenido.

Finalmente, esta unión entre ética y solidaridad para una nueva pedagogía se convierte en una herramienta humanística tan importante que puede, en palabras de Vázquez y Escámez (2022), restituir los actuales paradigmas de aislamiento social e individualismo confrontando directamente los modelos dominantes para hacer de las naciones sociedades democráticas y justas. En consecuencia, se muestra como una pedagogía popular y en contra de la colonialidad del ser y su cultura.

## REFERENCIAS

- Auris Villegas, D., Becerra Gutiérrez, E., Esteban Nieto, N., Quispe Almeida, J., & Arévalo, A. (2021). Docencia ética para construir una cultura de paz. *Revista Innova Educación*, 4(1), 172-186. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2022.01.013>
- Bokova, I. (2015). Replantear la educación ¿Hacia un bien común mundial? Paris: Unesco. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232697>
- Briones Yela, (2018). Dos palabras sobre pedagogía y humanismo moderno. En: Iza Villacís (ed.), *Persona, educación y filosofía: reflexiones desde la educación universitaria*, 155-165. Quito: Editorial Abya-Yala, <https://doi.org/10.7476/9789978104934.0010>
- Calcuta, T. (1989). Madre Teresa de Calcuta: Símbolo de Caridad y amor. San José: Imprenta Nacional.

[http://www.asamblea.go.cr/sd/Otras\\_publicaciones/Madre%20Teresa%20de%20Calcuta%20s%C3%ADmbolo%20de%20Caridad%20y%20Amor.pdf](http://www.asamblea.go.cr/sd/Otras_publicaciones/Madre%20Teresa%20de%20Calcuta%20s%C3%ADmbolo%20de%20Caridad%20y%20Amor.pdf)

Cortina, A. (2000). *Ética mínima, introducción a la filosofía práctica*. Madrid: Editorial Tecnos. [https://tallersurzaragoza.files.wordpress.com/2012/11/cortina\\_adela-etica\\_minima.pdf](https://tallersurzaragoza.files.wordpress.com/2012/11/cortina_adela-etica_minima.pdf)

Curiel, L., Ojalvo, V. y Cortizas, Y. (2018). La educación socioafectiva en el proceso de enseñanza aprendizaje. *Revista Cubana de Educación Superior*, 37(3), 1-12. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0257-43142018000300005&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142018000300005&lng=es&tlng=es).

Cussiánovich, A., y Schmalenbach, C. (2016). La Pedagogía de la Ternura -Una lucha por la dignidad y la vida desde la acción educativa. *Diálogos*, (16), 63-76. <https://doi.org/10.5377/dialogos.v0i16.2516>

Galtung, J. (1995). Pasión por la paz: entrevista con Johan Galtung. *Revista Internacional de Filosofía Política*, 5, 153-168. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/15486>

Gandhi, M (2013). Mahatma Gandhi. No hay comienzo para la paz, la paz es el camino. Personería de Bogotá D.C. <https://repositoriocdim.esap.edu.co/handle/123456789/8674>

García, J., y Ruiz, M. (2022). La idea de Universidad desde un enfoque humanista: la contribución del Aprendizaje-Servicio como filosofía de la Educación Superior. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 34(2), 159-176. <https://doi.org/10.14201/teri.27887>

Huerta, R., Vicario, M. (2021) ¿Cómo se atendieron las competencias socioafectivas de los estudiantes de educación superior en la pandemia? *Texto Livre, Belo Horizonte-MG*, 14(2), 1-13. DOI: 10.35699/1983-3652.2021.33937 <https://periodicos.ufmg.br/index.php/textolivre/article/view/33937>

Imen, P. (2021). Hacia una Pedagogía de la Solidaridad: tendiendo puentes entre el cooperativismo y la educación. *Revista Idelcoop*, 233, 156-173. [https://www.idelcoop.org.ar/sites/www.idelcoop.org.ar/files/revista/articulos/pdf/233\\_4\\_edu\\_1.pdf](https://www.idelcoop.org.ar/sites/www.idelcoop.org.ar/files/revista/articulos/pdf/233_4_edu_1.pdf)

Jesucristo (16 de diciembre del 2015). ¿Qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?. Sálvame ya. <https://www.salvameya.com/evangelio/que-aprovechara-al-hombre-si-ganare-todo-el-mundo-y-perdiere-su-alma/>

Luther, M. (2014). Tengo un sueño y otros textos. México D.C.: Universidad Autónoma del Estado de Morelos. <http://investigacion.uaem.mx/archivos/epub/tengo-sueno-mlk/tengo-sueno-mlk.pdf>

Meirieu, P. (2022). El futuro de la Pedagogía. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 34(1), 69-81. <https://doi.org/10.14201/teri.27128>

Mendieta, M. (2021). La educación del siglo XXI basada en competencias, fomento de valores y desarrollo de la dimensión afectiva. *Revista Torreón Universitario*, 10(27), 19–25. <https://doi.org/10.5377/torreon.v10i27.10835>

Pallares, M. y Lozano, M. (2020). Diálogo con el ‘Manifiesto por una pedagogía post-crítica desde la esperanza como acción social transformadora. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 32(2), 65-79. <https://doi.org/10.14201/teri.22451>

Papa Francisco I. (2021). La Nueva Educación y el Pacto Educativo Global. México D.F.: Conferencia de Provinciales en América Latina y El Caribe –CPAL <https://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2021/03/LA-NUEVA-EDUCACION-VERSION-ESPANOL.pdf>

Pérez, A. (2014). Decide tu vida. Elige ser feliz. Bilbao: Mensajero. <https://media.oaipdf.com/pdf/a47f84fc-f90c-4ba1-a911-d44587174aa8.pdf>

Pinto, M., Jaramillo, D. y Hernández, R. (2019). La pedagogía de Jesús, una propuesta de acompañamiento y compromiso social que orienta, comunica y vive el docente de ere de la institución educativa san francisco de la ciudad de Tuluá valle. (Tesis de licenciatura) Pontificia Universidad Javeriana <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/45136>

Plana, M., Vallejos, R., y Romero, E. (2022). Análisis de la práctica docente desde la pedagogía de la alteridad: Un estudio cualitativo y comparado. *Revista Complutense de Educación*, 33(2), 301-310. <https://doi.org/10.5209/rced.74283>

Pedagogía ética y solidaria: claves para el desarrollo socioafectivo en las aulas

Savater, F. (1997). El valor de educar. Barcelona: Editorial Ariel S.A.  
<https://www.ivanillich.org.mx/Conversar-educar.pdf>

Sócrates (1871). La apología de Sócrates. Madrid: edición de Patricio de Azcárate.  
<https://www.filosofia.org/cla/pla/img/azf01043.pdf>

Unesco (2013). Caja de herramientas en educación para la paz. México D.F.: Oficina de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.  
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000221205.locale=es>

Vázquez, V. y Escámez, J. (2022). Universidad y sostenibilidad social desde la ética del cuidado. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 34(2), 141-158.  
<https://doi.org/10.14201/teri.27817>

Vila, E. (2019). Repensar la relación educativa desde la pedagogía de la alteridad. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 31(2), 177-196.  
<http://dx.doi.org/10.14201/teri.20271>

Yousafzai, M. (2014). Discurso de Malala Yousafzai en la recepción del Premio Nobel de la Paz 2014. 1-14.  
<https://www.pediatriasocial.es/HtmlRes/Files/DiscursoMalala.pdf>

### **Ethical pedagogy and solidarity: keys for socio-affective development**

#### **Abstract**

The current socio-economic and political panorama of humanity, where the inequality crisis occurs everywhere, invites society to reflect on its role in the world. Thus, the present work aims to carry out a critical analysis of the context from the ethical and supportive pedagogical philosophy to improve the socio-affective competence of people from schools and, with it, of society. It is proposed as a thesis to redesign the educational system from a humanistic approach, where "other people's" problems are understood as our responsibilities and pedagogy acts as a claiming agent of being from the ethics of solidarity. The methodology used for the present work was the qualitative approach of the hermeneutic-critical type. Consequently, it is proposed, from critical analysis, the construction of a new systemic apparatus where the collective well-being banishes the rooted individuality product of globalization, thus converting the solidarity and ethical



pedagogy into the reflective apparatus of the being that seeks its emancipation to achieve the desired social equality. It is concluded that, given the need for global change, solidarity and ethical pedagogy is emerging as the path to follow for the common good, where the internal reflection of being becomes a political-collective action inculcated from the classroom.

**Keywords:** Socio-affective development, Humanistic approach, Ethical pedagogy, Solidarity pedagogy.

### **Pedagogía ética y solidaria: claves para el desarrollo socioafectivo en las clases**

#### **Resumen**

El actual panorama socioeconómico y político de la humanidad, donde la crisis de desigualdad está presente en todas partes, invita a la sociedad a reflexionar sobre su papel en el mundo. Por tanto, el presente trabajo tiene como objetivo realizar un análisis crítico del contexto desde la filosofía pedagógica ética y solidaria para mejorar la competencia socioafectiva de las personas desde la escuela y, por tanto, de la sociedad. Se propone como tesis rediseñar el sistema educativo desde un enfoque humanista, donde los problemas ajenos sean entendidos como nuestras responsabilidades y la pedagogía actúe como agente reivindicativo del ser desde una ética solidaria. La metodología empleada para este trabajo fue un enfoque cualitativo de tipo hermenéutico-crítico. Se propone como resultado, desde el análisis crítico, la construcción de un nuevo aparato sistémico desde el cual el bienestar colectivo destierre a la individualidad arraigada producto de la globalización, convirtiéndose así la pedagogía solidaria y ética en el aparato reflexivo del ser que busca su emancipación para alcanzar la ansiada igualdad social. Se concluye que, ante la necesidad del cambio global, la pedagogía solidaria y ética se destaca como el camino a seguir para el bien común, donde la reflexión interna del ser comienza a convertirse en una acción político-colectiva inculcada desde las clases.

**Palabras clave:** Desarrollo socioafectivo, Enfoque humanista, Pedagogía ética, Pedagogía solidaria.